

# ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

## Nuestro tiempo de correr la carrera

---

### Introducción

**Hebreos 10: 39** *“<sup>39</sup>Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”*

Y estamos llegando al final del gran capítulo 11 del libro de Hebreos. Sin duda ha sido excelente conocer todo lo que la fe puede lograr, así como ver a los grandes hombres de la fe enlistados en él. Dios no se acuerda de sus pecados ni errores, sino que solamente describió las grandes hazañas que por la fe realizaron.

Si el justo por la fe vive, entonces hemos encontrado ejemplos muy valiosos de cómo vivir nuestra vida cristiana.

Toda obra de fe recibirá recompensa cuando comparezcamos ante el tribunal de Cristo, por lo cual propongámonos vivir siempre por la fe y para fe.

### DESARROLLO

#### 1. Los héroes de la fe no han recibido aún lo prometido.

**Hebreos 11: 35** *Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. <sup>36</sup>Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. <sup>37</sup>Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; <sup>38</sup>de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.*

*<sup>39</sup>Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; <sup>40</sup>proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”*

**Hebreos 12: 1** *“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, <sup>2</sup>puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la*

## ***cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”***

¡Qué impresionante Palabra de Dios es ésta! Aquel que es conocido como el padre de la fe, Abraham, hizo grandes acciones promovidas por la fe. Salió de la tierra en donde había habitado para dirigirse a donde no sabía tan solo porque Dios le dijo que lo hiciera. A los cien años, creyendo a la promesa de Dios, tuvo a un hijo llamado Isaac. Sara, su esposa, teniendo grande fe en Dios recibió fuerzas para a su avanzada edad poder quedar embarazada y dar a luz a un hijo. Muchos errores cometieron en el proceso, sin embargo todos ellos han quedado borrados del libro gracias a la sangre de Jesucristo. Solo quedó escrito las grandes decisiones de fe que los hicieron famosos.

Y de allí Hebreos 11 habla de Isaac y de Jacob, de Moisés y de tantos otros grandes, que digo grandes, enormes hombres de la fe. Gedeón, Sansón, David, Samuel y los profetas. Todos ellos nos han inspirado con su historia. Pero de todos ellos la Palabra de Dios nos dice que aún y cuando sufrieron angustias, persecuciones y maltratos por la fe y por ella alcanzaron buen testimonio, no recibieron lo prometido.

Ahora bien, ellos alcanzaron promesas, recibieron fuerzas en debilidad, conquistaron reinos, taparon bocas de leones, etc; pero dice la Palabra que no recibieron lo prometido: Pues ¿qué era entonces lo que se les había prometido y por qué luchaban?

### **2. Dios tenía reservado algo mejor para nosotros.**

Ahora bien, ponte el cinturón de seguridad porque esto te va mover. La razón por la que ellos no recibieron lo prometido es porque Dios tenía reservado algo mejor que lo ellos hicieron para “nosotros”.

No, ellos no debían ser perfeccionados aparte de nosotros, sino que estamos juntos, con ellos, en la misma batalla. Ellos serán perfeccionados junto con nosotros. Pero para “NOSOTROS” Dios preparó algo mejor, algo mayor.

Pero, ¿cuál es el plan de Dios entonces?

***Mateo 11: 11 “De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. <sup>12</sup>Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”***

Dice Jesús que entre todos los que nacen de mujer, o sea todos, no se había levantado otro mayor que Juan el Bautista, así que puedes ver que Juan era mayor que Abraham, Isaac y Jacob, aún mayor que David o Daniel, mayor que Elías y Eliseo, mayor que todos los grandes hombres del antiguo testamento.

Pero la declaración más impactante es que dijo que ese mismo Juan, en el reino de los cielos, es el más pequeño. Aquí Jesús abre un tiempo maravilloso, EL REINO DE LOS CIELOS, lo que fue dado para “Nosotros” a través del arrepentimiento.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Todos quienes entramos en el poder del Reino de los Cielos somos mayores que Juan el Bautista y que Abraham, Jacob, Isaac, David, Daniel y todos ellos.

Dios preparó mayores cosas para nosotros. Mayores aún que para Abraham padre de la fe, mayores que Isaac quien se hizo poderoso sobre la tierra, mayor que Jacob que peleó por la bendición y la logró cambiando su nombre por Israel, mayor que David que venció a un gigante y se hizo rey, mayor que Daniel que confió en Dios aún con todo en su contra y tapo la boca de los leones.

Si te ha sorprendido lo que aquellos grandes hombres lograron por la fe, pues sorpréndete más: Dios preparó algo mayor para ti y para mí.

### **3. Una carrera de relevos.**

Y entonces hace su aparición el capítulo 12. Habla de una nube de testigos y de ninguna manera se refiere a las personas que te ven en tu escuela o en tu casa, sino a todos ellos que ya hicieron lo que tenían que hacer y están atentos a lo que tú hagas. Todos ellos son una nube de testigos que necesitan de tu participación.

¿Por qué están todos sus ojos sobre ti? Pues porque ellos ya participaron pero aún no han alcanzado lo prometido, se les prometió el premio al primer lugar en la carrera y ellos ya corrieron, ahora te toca a ti correr con paciencia la carrera que está delante de ti.

Esto es como una carrera de relevos. La carrera del Reino de Dios es de relevos. El primero que salió fue Abraham y corrió con poder y autoridad, más tarde fue Isaac su hijo y vaya que lo hizo bien, después Jacob quien peleó hasta cambiar su nombre por vencedor. De repente tomó la estafeta David, después varios reyes, los profetas corrieron su parte.

Pero en una carrera de relevos, el más rápido, el más fuerte, el más experimentado, siempre va al final. Así que en estos últimos tiempos Dios ha confiado en ti y en mí para tomar nuestra parte en esta carrera y dar el triunfo a los hombres de Dios.

Ahora bien, Abraham pasó primero y fue grandioso; pero no era el mejor. David corrió también de una forma inspiradora, pero no era el más rápido. Ahora estamos en los mejores tiempos, pues nos toca correr a nosotros, pero ahora llenos del poder del Espíritu Santo, lo que ellos no tuvieron.

Algo mucho mejor estaba reservado para nosotros, quienes naceríamos de nuevo a través de un nuevo pacto, quienes a través de la obra de Jesucristo nos levantaríamos para hacer cosas mayores que los antiguos.

Los hebreos estaban muy orgullosos de sus grandes hombres y patriarcas, pero el autor de esta carta les decía que ahora nosotros estamos destinados para hacer mayores hazañas que las que ellos lograron, porque ahora además de la fe, tenemos poder sobrenatural por el Espíritu de Dios.

Nunca en la historia hubo tanta revelación de la Palabra de Dios como en nuestros tiempos, nunca se había sentido el poder de Su Espíritu como en nuestros días, nunca se habían visto tantos milagros. Así que ve tomando posición en la carrera porque te toca correr a ti.

Y al ver el entorno social, económico y político en que nos desenvolvemos, no sé que idea tengas tu de cómo vamos en la carrera del Reino de Dios, ¿iremos ganando la carrera? El diablo por su parte tiene todo un arsenal para dañar al mundo: Drogas, pornografía, armas, rebeldía contra las autoridades y contra los padres, pesimismo, tristeza, odio, resentimientos, enfermedades, crisis financieras mundiales, pandemias, desempleo, etc. Parece que él y sus demonios están corriendo la carrera también, ¿no crees? Pero ¿sabes? Tú eres quien tiene la estafeta justo ahora, quien puede correr para colocar al equipo en el primer lugar.

¿Qué es lo que estaba reservado para nosotros que era mejor que lo que tuvieron los antiguos?

***Isaías 59: 19 "Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. <sup>20</sup>Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová.***

***<sup>21</sup>Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre"***

El profeta Isaías lo resume así: Que en estos tiempos en que vivimos, habría temor desde el oriente hasta el occidente a causa del enemigo que ha venido como un río con todo su poder y arsenal para intentar ganar esta carrera. Violencia puede ser vista en todos los noticieros, en tanto que la pobreza se extiende y llega a nuevas familias, enfermedades van ganando terreno aún y con los mayores avances en ciencia de toda la historia. Si, es verdad el enemigo está corriendo y viene como un río; pero Dios ha dicho que el Espíritu de Dios levanta bandera en contra de él.

En este nuevo pacto que nosotros tenemos el honor de tomar parte, Dios dice que el Espíritu que ha puesto sobre nosotros y Sus poderosas palabras que puso en nuestra boca, no faltarían en nuestros hijos ni en nuestros nietos.

Dios nos ha entregado a Su Espíritu Santo para levantar bandera contra el enemigo y vencerle. Y además la victoria está asegurada porque Dios ha prometido que no solo tú eres privilegiado en recibirlo, sino que no faltará en tus hijos ni en tus nietos, por lo cual la victoria en esta carrera está garantizada.

Aquellos, los antiguos, esa nube de testigos, nos ven y dicen: ¡Quién hubiera vivido en este nuevo pacto! En tanto que muchos cristianos quisieran vivir en los tiempos del antiguo pacto y tratan de judaizar y toman las palabras judías para hablar;

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

aquellos hombres nos envidian, porque a nosotros nos tocó correr en estos tiempos con el poder del Espíritu y derrotar al enemigo totalmente.

#### **4. Tus acciones y el futuro.**

Sin lugar a dudas nosotros estamos viviendo lo que los que corrieron antes dejaron para nosotros. Hace apenas unos setecientos años la gente no podía leer las escrituras, pues no existía la imprenta y entonces las enseñanzas estaban totalmente tergiversadas. Pero aparecieron grandes hombres, como Lutero, que pudo leerla y enseñar conforme a lo que estaba allí escrito. La tradujo al alemán, su idioma nativo.

Pero apenas hace unos doscientos años no se tenían un mover del Espíritu como el que nosotros disfrutamos actualmente. Fue en la calle de Azusa en donde un hombre negro y tuerto, pero que le creyó a Dios, esperaba por horas junto con su gente para que el Espíritu de Dios les visitara y entonces provocó uno de los primeros grandes avivamientos que llegó hasta diferentes naciones.

No había sanidades, pero grandes hombres y mujeres le creyeron a Dios y empezaron a hacer las grandes campañas de sanidades. Era algo tan inusual que la gente corría para ver lo que estaba ocurriendo, los diarios se llenaban de notas sobre lo que estaba pasando en esas reuniones. Hoy día tenemos sanidades en nuestras congregaciones como algo tan natural, podemos leer la Biblia de una forma regular en nuestras casas.

Una sola revelación de la Palabra de Dios causaba un gran avivamiento hace apenas cien años, pero ahora nuestros muchachos tienen grandes revelaciones del Espíritu de Dios a diario. Los días que dijo el profeta Joel están aquí. El Espíritu de Dios es derramado sobre toda carne y los chavos profetizan en tanto que los viejos aún tienen visiones.

Sin duda aquellos hombres y mujeres tuvieron una repercusión sobre multitudes, pero quiero decirte que hoy lo que tú y yo hagamos tendrá una violenta repercusión sobre nuestras generaciones y el futuro.

Esfuézate y se valiente para cumplir con todo lo que está escrito sigue siendo la Palabra clave para nuestros tiempos, para conquistar todo lo que se nos ha prometido. Las generaciones que vienen vivirán lo que nosotros hoy hagamos. Así como nosotros disfrutamos de sanidades porque ellos rompieron la barrera religiosa que se oponía, hoy tenemos la Biblia en nuestros hogares porque alguien se puso a traducirla aún a costo de su vida, hoy tenemos grandes revelaciones porque algunos, aún a costa de ser criticados y segregados, defendieron lo que el Espíritu de Dios les había dado.

¿En que posición o lugar querrás dejar al equipo de Dios en esta carrera al concluir tu participación en ella? ¿Habremos recuperado posiciones? Dios tiene asegurado el primer sitio, pero quienes corran deberán esforzarse en serio.

***1 Corintios 9: 24 “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. <sup>25</sup>Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero***

***nosotros, una incorruptible. <sup>26</sup>Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, <sup>27</sup>sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”***

Correr en esta carrera debe hacerse pensando en obtener el premio. Por ello la Palabra nos dice que de igual manera que un atleta se abstiene de muchas cosas con tal de obtener la corona, así nosotros dejemos una vida cómoda y ligera, para entonces comprometernos en la lucha para obtener las promesas.

¡Basta ya de vivir de conveniencia o comodidades! David vivía muy cómodamente hasta que el profeta Samuel derramó sobre su cabeza la unción que lo habilitaría como rey. A partir de entonces enfrentó múltiples batallas, persecuciones y violencia; pero peleó con paciencia la batalla hasta que la promesa se cumplió y fue el rey de Israel ganando mucho más territorio que jamás habían logrado tener.

De igual manera Moisés llevaba una vida ligera y sencilla, apacentando las ovejas de su suegro Jetro, con su esposa e hijos hasta que una zarza ardiendo se metió en su camino y lo llamó para sacar a su pueblo hacia la libertad. A partir de entonces la vida tranquila se acabó para Moisés y empezó una enorme batalla primero contra el Faraón y después contra el mismo pueblo al que sacó de la esclavitud. No, no se recuerda a Moisés por llevar una vida sencilla, sino por haber enfrentado al enemigo y vencerlo.

Y que decir de José, al que Dios le dio un sueño. Los que no tenían ninguno llevaban una vida fácil al lado de su padre Jacob, pero José recibió algo especial de Dios. Esto lo hizo pelear toda su juventud y padecer grandes adversidades hasta que el sueño se cumplió llegando a ser padre de Faraón, como él mismo se describió, y proveedor de su propia familia en tiempos de hambre.

Y los grandes hombres que nos han precedido, que dieron a luz maravillosos avivamientos, fueron también perseguidos, criticados y muchos muertos. John Alexander Dowie era arrestado casi a diario mientras hacía campañas de milagros en Chicago, al Dr. Parham incluso quisieron matarlo con una bomba puesta bajo su escritorio, pero fue avisado por Dios y se salvó del atentado, fueron robados, criticados aún por otros ministerios cristianos. Pero ellos entendían que no habían sido llamados para ser respetables, sino para mostrar el poder de Dios en estos tiempos.

Es nuestro tiempo de correr, Dios espera mayores hazañas en tus manos porque has recibido más que los antiguos. Así que puestos los ojos en Jesús, tomemos su cruz para morir a nuestras capacidades, intelecto, formación, ideas, etc; y resucitar al poder del Espíritu Santo, quien nos ha levantado como bandera en estos tiempos gloriosos, en contra del enemigo.

Nuestra tarea es vencer en esta carrera, dejar a nuestras generaciones mejores estados de la misma, y verlos correr a ellos con el impulso que nosotros dejamos. Este es tu tiempo.